

DON ARTURO FONTECILLA LARRAIN

Ha muerto un gran Maestro y gran Cristiano.

Comprendió y amó la vocación de maestro de la juventud universitaria. Todo lo subordinó en su vida a cumplir tan gran misión.

Al fundarse en 1905 la Facultad de Agronomía de nuestra Universidad Católica fue elegido como uno de sus profesores principales y ha permanecido en su puesto hasta ayer, sin una falta, a pesar del mal estado de su salud estos últimos años. Nombrado con aplauso de todos los Decanos de esta misma facultad desde hace muchos años. Se consagró a su labor con abnegación, inteligencia y constancia ejemplar. Sólo la muerte lo ha separado de la facultad desde el día de su fundación hasta ayer.

Para él la labor material de estos cargos no constituí[ilegible] la misión, ni la principal; en la formación, el servicio el amor de sus discípulos, el interés verdaderamente paternal por ellos su preocupación de todas las horas. Por esto, sus discípulos lo amaban y respetaban como a un padre, el más solícito de su bien. Fuera de las clases y egresados ya de la escuela, por el término de sus estudios continuaba intensamente preocupado de ellos, de ocuparlos, de dirigirlos de despachar sus consultas, de su porvenir mejor. A todos y a cada uno seguía con interés especial y constante aun cuando ya su número en 45 años de magisterio en la Facultad, los hubiera multiplicado y desparramado por todo el país y aún por el extranjero. Todo lo que a ellos se refería tenía un lugar preferente en su corazón y en su tiempo. Ahora lo llorarán como se llora a un padre amantísimo.

Al mismo tiempo, en el mismo año de 1905 en que la Universidad lo llamó a la Facultad de Agronomía, le encomendó el Curso de Sub-Ingenieros que acababa de fundar Dn. Eleazer Lezaeta; y con el mismo amor que a sus Agrónomos se preocuparon de la docencia y educación de sus sub-ingenieros que no lo han podido olvidar.

Cuarenta y cinco años ha consagrado por entero al servicio de la Universidad y de los centenares de la Universidad y de los centenares de alumnos que la Divina Providencia le confiara, sacrificando en absoluto a sus intereses, su tiempo sus fuerzas, su inteligencia, su corazón; pero aún halló tiempo y modo de servir a la Universidad poniendola en contacto con los hombres de ciencia más eminentes, para lo cual fundó la Academia de Ciencias Naturales, que tiene ya años de existencia y mediante su consagración a ella ha dado el ejemplo único en la historia de las Academias de no haber dejado de celebrar ni una de las sesiones anuales que prescriben sus reglamentos, y aportando a ella los trabajos originales y de mérito que forman su volumen anual que va a los principales centros científicos del mundo que aprecian su contenido.

Pero, sobre tan extraordinarias condiciones de maestro, resplandecían sus excelentes virtudes de católico ejemplar. Era su intensa vida sobrenatural la que elevaba a tanta altura su labor de maestro, y a tan perfecta abnegación de sí mismo para cumplirla, diría yo heroicamente.

Asiduo a los santos Sacramentos; era la sagrada Comunión su sustento diario, su espíritu de Fé y de Oración, su diaria visita al Stmo. Sacramento, su devoción filial a la Stma. Virgen de la que fúe su perfecto congregante, su ejemplo de piedad a sus alumnos en todos los actos religiosos de la Universidad, la consagración al servicio de los pobres en las Conferencias de San Vicente de Paul, su celo apostólico por las almas, no sólo de alumnos, sino también de sus profesores y académicos a quienes más que con su palabra, arrastraba su constante ejercicio de todas las virtudes.

Murió como quería morir: al pie del cañón, como él decía, despachando hasta el último día y hasta la última hora todos los acuerdos de la facultad; y como hijo de María con su rosario en la mano y como hijo de la iglesia, en la paz del señor.

A estas horas se habrá cumplido en él, la promesa de los Libros Santos, “qui fecerit et docuerit hio magno vocabitur in regno coelorum” el que hubiera enseñado y predicado será grande en el Reino de los Cielos.

Carlos Casanueva Opass.

RECTOR DE LA UNIV. CAT. DE CHILE.